

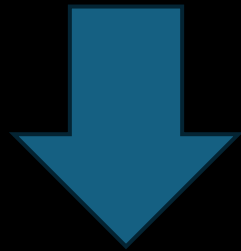
Dentro del Luteranismo, se desprendió rápidamente un movimiento “pietista”. Dentro del ala Reformada inglesa surgiría el “Puritanismo” y de la Reforma inglesa saldría el también el “metodismo”.

LUTERANISMO



Movimientos
Pietistas y
Moravos

REFORMADOS



Movimientos
Puritanos

ANGLICANOS



Movimiento
Metodista y
de Santidad

Estos movimientos tenían algo en común, fueron críticos del dogmatismo excesivo y del énfasis en la institución eclesial sin una vivencia interior. La oración personal y compartida era considerada más relevante que la liturgia.

ALTA IGLESIA  **BAJA IGLESIA**

En el contexto de la renovación americana, esto se vislumbró desde los tópicos

VIEJAS LUCES  **NUEVAS LUCES**

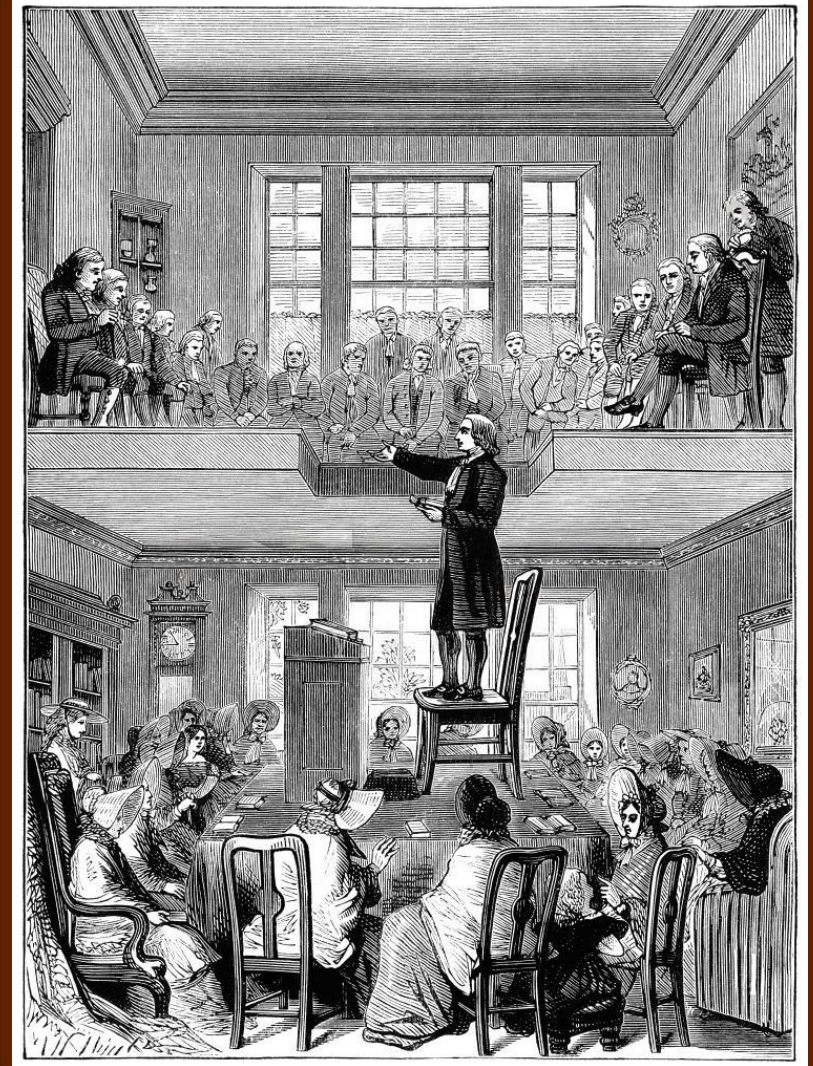
ALTA IGLESIA

• **Enfoque Litúrgico y Teológico:** Los partidarios de la Alta Iglesia tendían a enfatizar la continuidad con la tradición católica histórica. Valoraban la liturgia formal, los sacramentos (especialmente la Eucaristía), y la sucesión apostólica de los obispos. Este grupo se inclinaba hacia una visión más sacramental y ceremonial de la fe. A estos grupos se les conoce hasta el día de hoy como “Anglo-Católicos”.



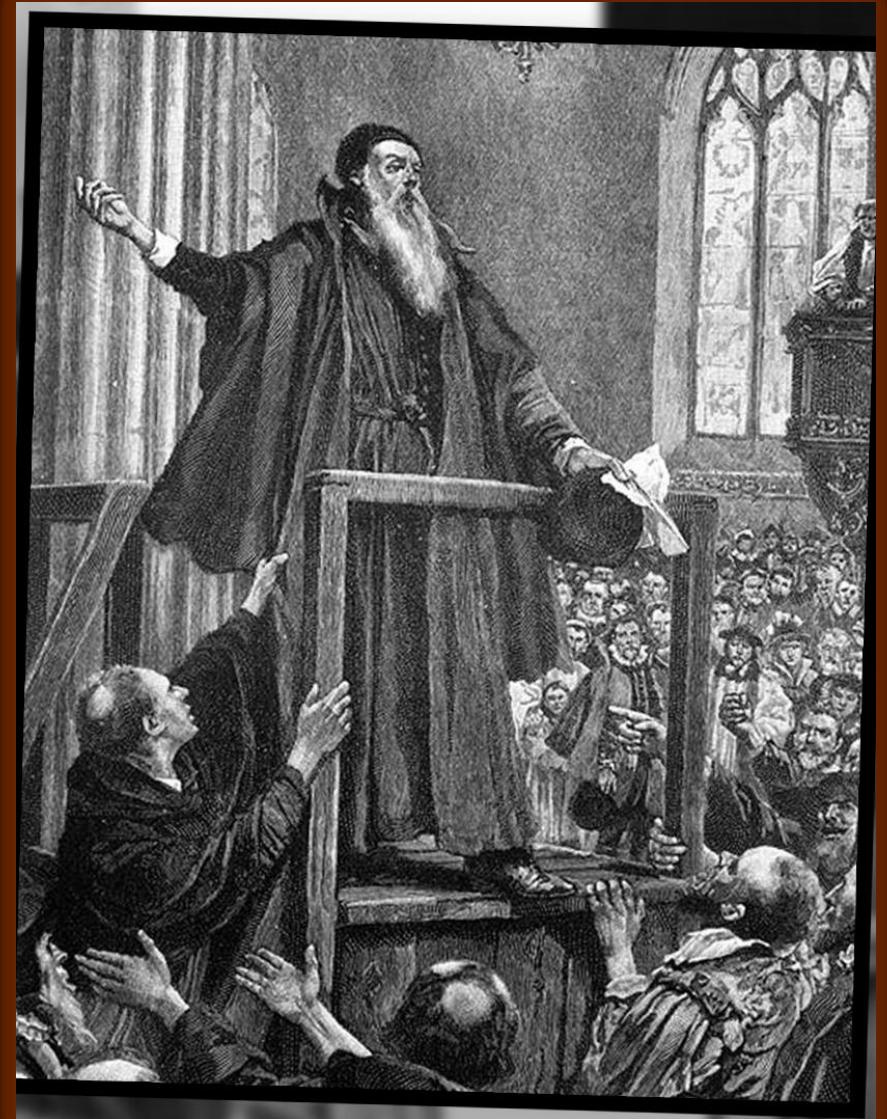
BAJA IGLESIA

• **Enfoque Litúrgico y Teológico:** Los partidarios de la Baja Iglesia enfatizaban una adoración más simple y menos ceremonial, con un enfoque más protestante en la predicación y la lectura de las Escrituras. Eran más escépticos de las prácticas que consideraban *demasiado cercanas al catolicismo*, como el uso excesivo de rituales, ornamentos, y altares elaborados.



RITUALISMO MUERTO

Los adherentes a estos movimientos creían que el excesivo ritualismo terminaba ahogando la experiencia espiritual y la vida de la iglesia como se encontraba en las Escrituras, sobre todo el libro de los Hechos. Heinrich Müller, por ejemplo, afirmaba que, *la pila bautismal, el púlpito, el confesionario y el altar* eran "los cuatro ídolos mudos de la Iglesia Luterana"



RITUALISMO MUERTO

Philip Spener, teólogo alemán luterano, considerado el fundador del pietismo, afirmaba que solo un “avivamiento” podía lograr que el catolicismo romano se viera menguado y que los jesuitas dejaran de esparcir su veneno por todas partes.



RITUALISMO MUERTO

Así que, comenzó con reuniones religiosas en su casa (collegia pietatis), donde él repetía sus sermones, explicaba pasajes del Nuevo Testamento e inducía a los presentes a participar en conversaciones sobre cuestiones religiosas.



EXPERIENCIA SALVÍFICA

El método de Spener consistió
en 6 cosas:

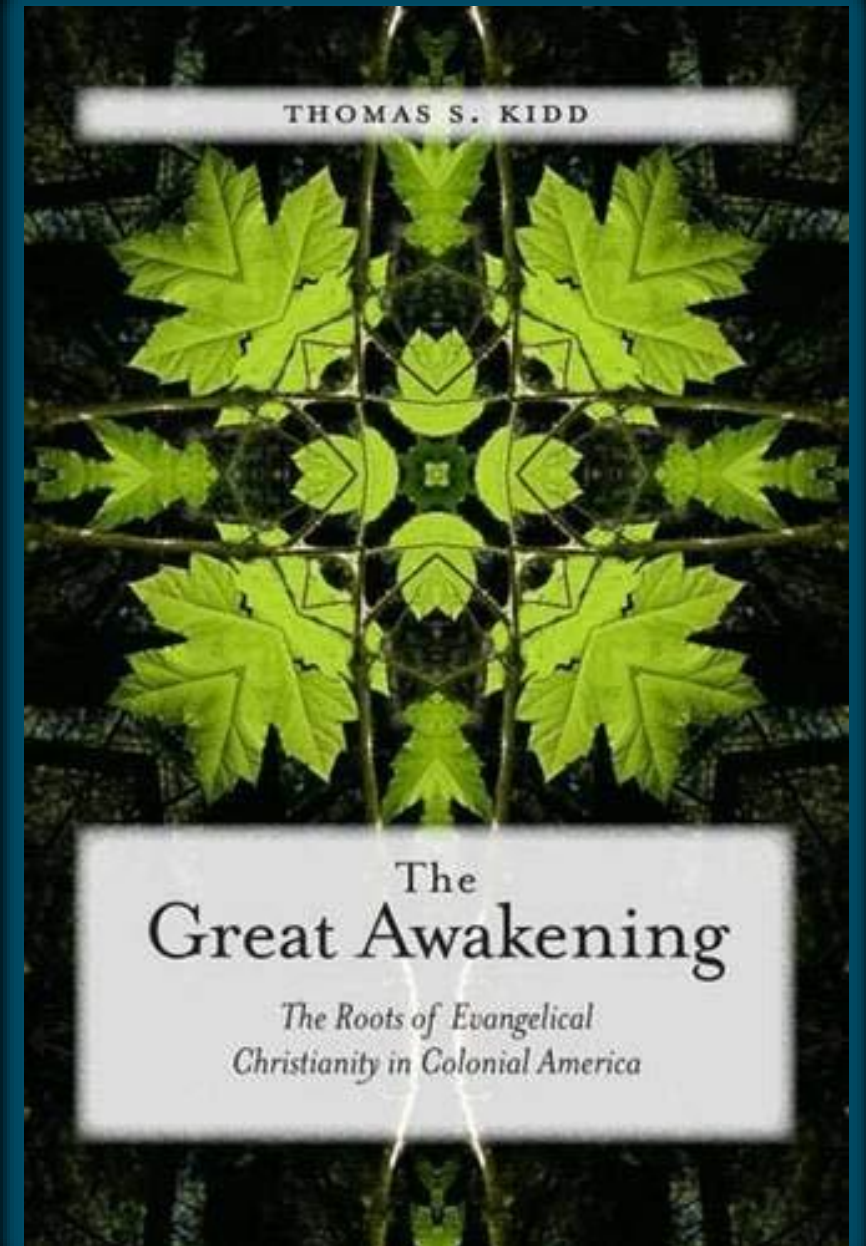
1. Iglesia en Iglesia
2. Empoderamiento del laico
3. Cristianismo práctico.
4. Visión evangelística.
5. Vida devocional diaria.
6. Cambio en el estilo de predicación.



De forma peyorativa, a estos luteranos que buscaban un estilo de vida espiritual renovado y práctico, se les llamó, “*pietistas*”. Spener había lanzado con éxito un método de ministerio en grupos pequeños que se volvería crítico para el futuro del evangelismo y, en particular, *daría forma al movimiento metodista de John Wesley*

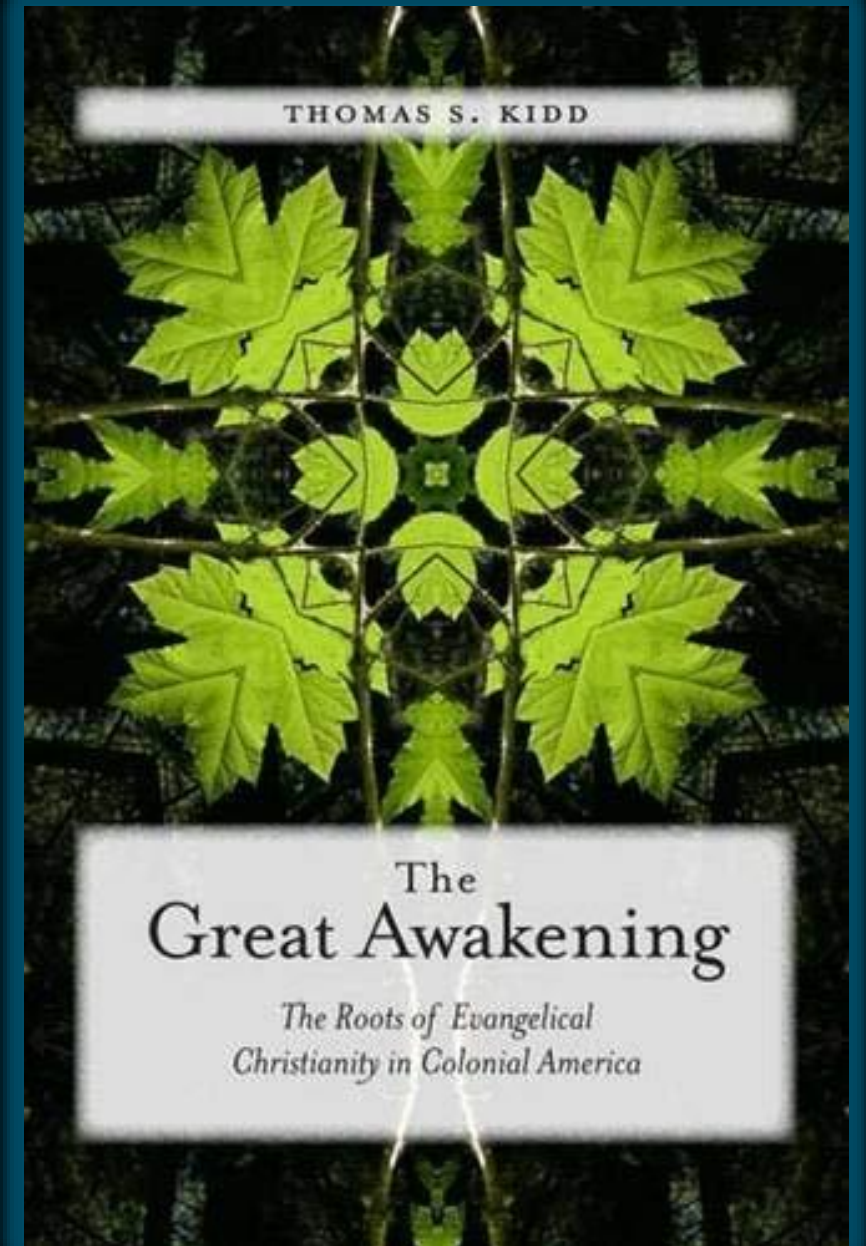
“El evangelicalismo norteamericano primitivo se distinguía de las formas anteriores de protestantismo por el **énfasis dramáticamente mayor** que se daba a la efusión del Espíritu Santo, y a la experiencia personal del amor de Dios por parte de los pecadores convertidos.”

Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 15



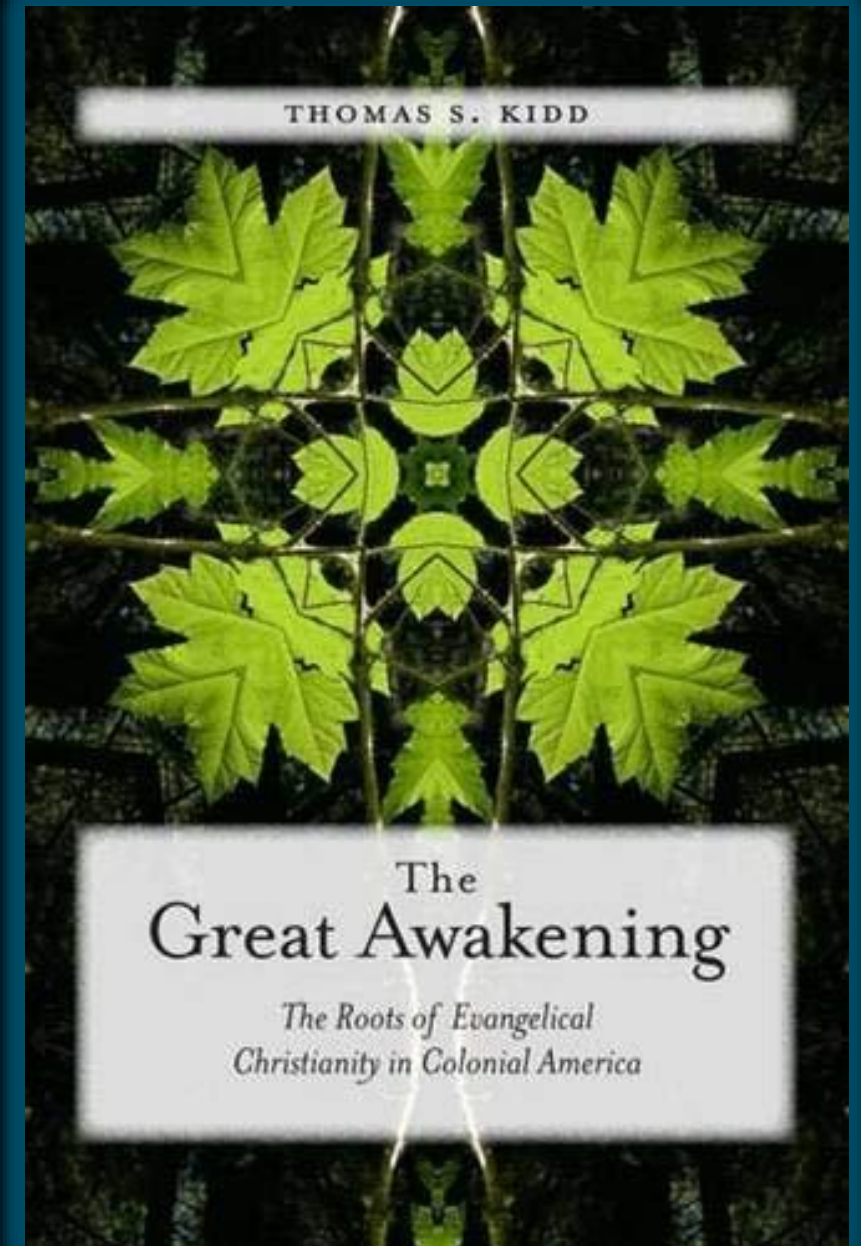
El “Gran Despertar” de la década de 1740 fue visto como una batalla entre “Viejas Luces” y “Nuevas Luces” como la “vieja religión” anquilosada e incapaz de entender la dinámica de la conversión, y la “nueva religión”; que había captado plenamente lo que Jesús dijo cuando afirmó que había que, “*nacer de nuevo*”.

Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 14



EL REFUGIO DE LAS MASAS

Los movimientos espirituales de avivamiento no solo eran un movimiento que procedía de la Reforma, **ERAN UNA NUEVA REFORMA**. En su ADN el movimiento contenía en sí una oportunidad para un igualitarismo socialmente transformador. De repente el clero, el hombre blanco y terrateniente, eran iguales, el convencionalismo social se empezó a tambalear, el movimiento parecía agrupar fácilmente a todos aquellos a quien la religión veía como masas que había que adoctrinar. Ahora el individuo emergía con la experiencia salvífica por encima del propio clero que lo criticaba.



CAMBIOS REFORMADORES

1. Establecieron que la membresía no era sinónimo de seguridad salvífica, enfatizaron en la experiencia de la salvación y la evidencia del nuevo nacimiento.

CAMBIOS REFORMADORES

1. Promovieron la lectura de la Biblia de forma independiente al clero, empoderando al laico y motivándolo a la vida cristiana práctica.

CAMBIOS REFORMADORES

3. Cambiaron el exceso ritualista por una participación más comunitaria y dinámica. Adaptaron sus congregaciones a las necesidades.

CAMBIOS REFORMADORES

4. Establecieron los movimientos en casas, llamados “iglesias en la iglesia”, “bandas”, “grupos”, “clubes”, etc.

CAMBIOS REFORMADORES

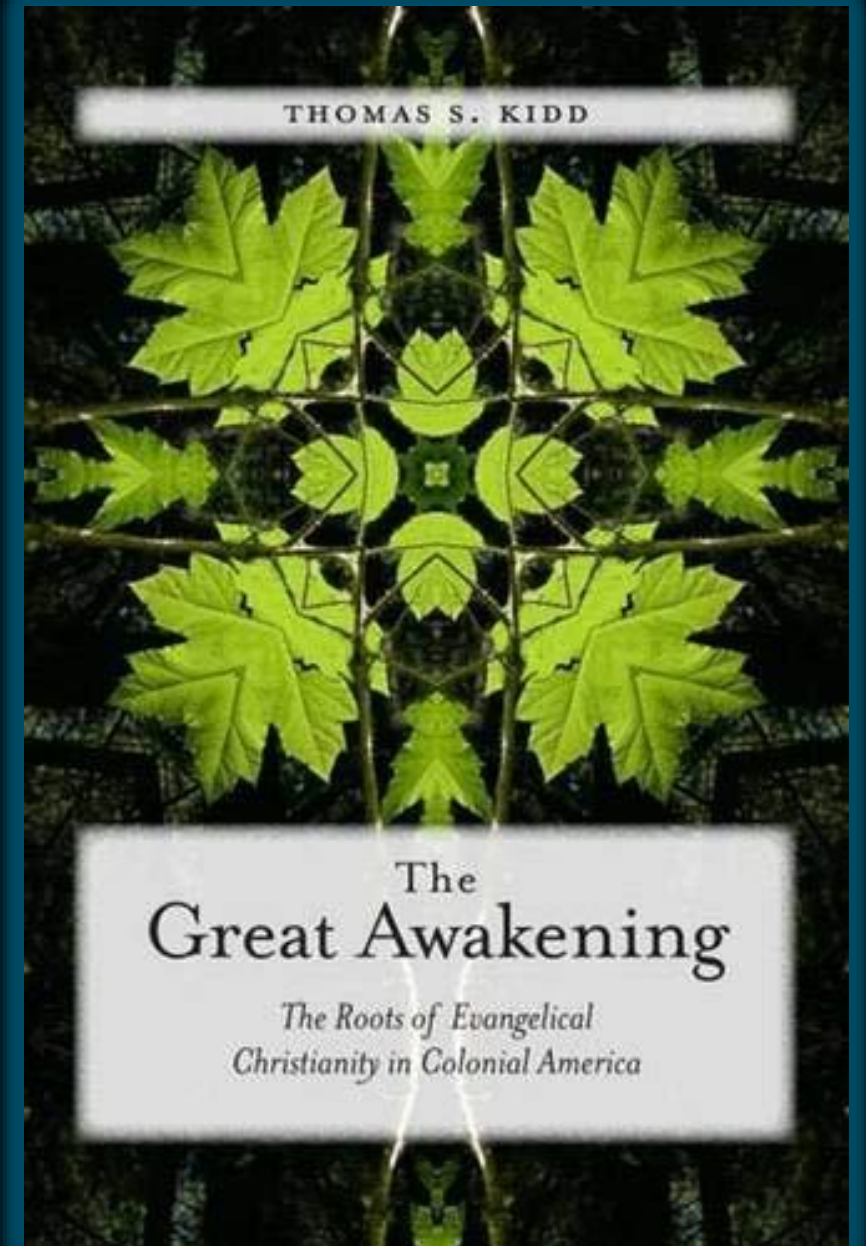
5. Enfatizaron en el aspecto individual de la conversión. El asentimiento a un cuerpo de doctrina ortodoxa no era símil de nuevo nacimiento

CAMBIOS REFORMADORES

6. Rechazaron la pasividad del creyente en su propia búsqueda de la santidad y la revitalización del espíritu.
Promovieron y buscaron avivamientos y despertares espirituales.

“El historiador David Bebbington ha identificado cuatro características estos movimientos: el conversionismo (“la creencia de que las vidas necesitan ser cambiadas”), el activismo (“la expresión del evangelio en el esfuerzo”), el biblicismo (“un respeto particular por la Biblia”) y el crucicentrismo (“un énfasis en el sacrificio de Cristo en la cruz”)

Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 18

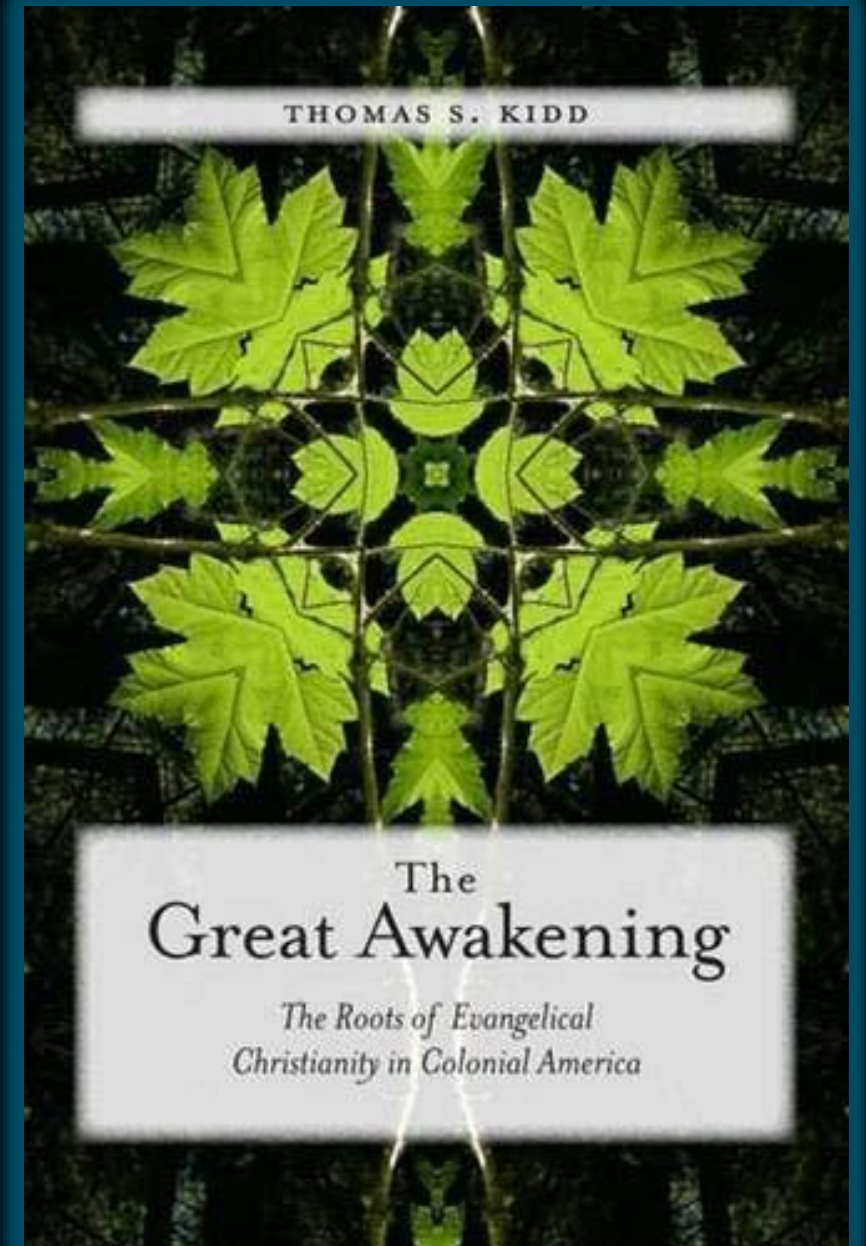


EL NUEVO QUEHACER TEOLÓGICO

Tanto en los movimientos pietistas, como lo puritanos, así como los presbiterianos y pentecostales, las emociones fueron canalizadas a través de la Escritura a una nueva forma de experimentar la vida espiritual. Esto detonó en lo que llamamos “avivamiento”.

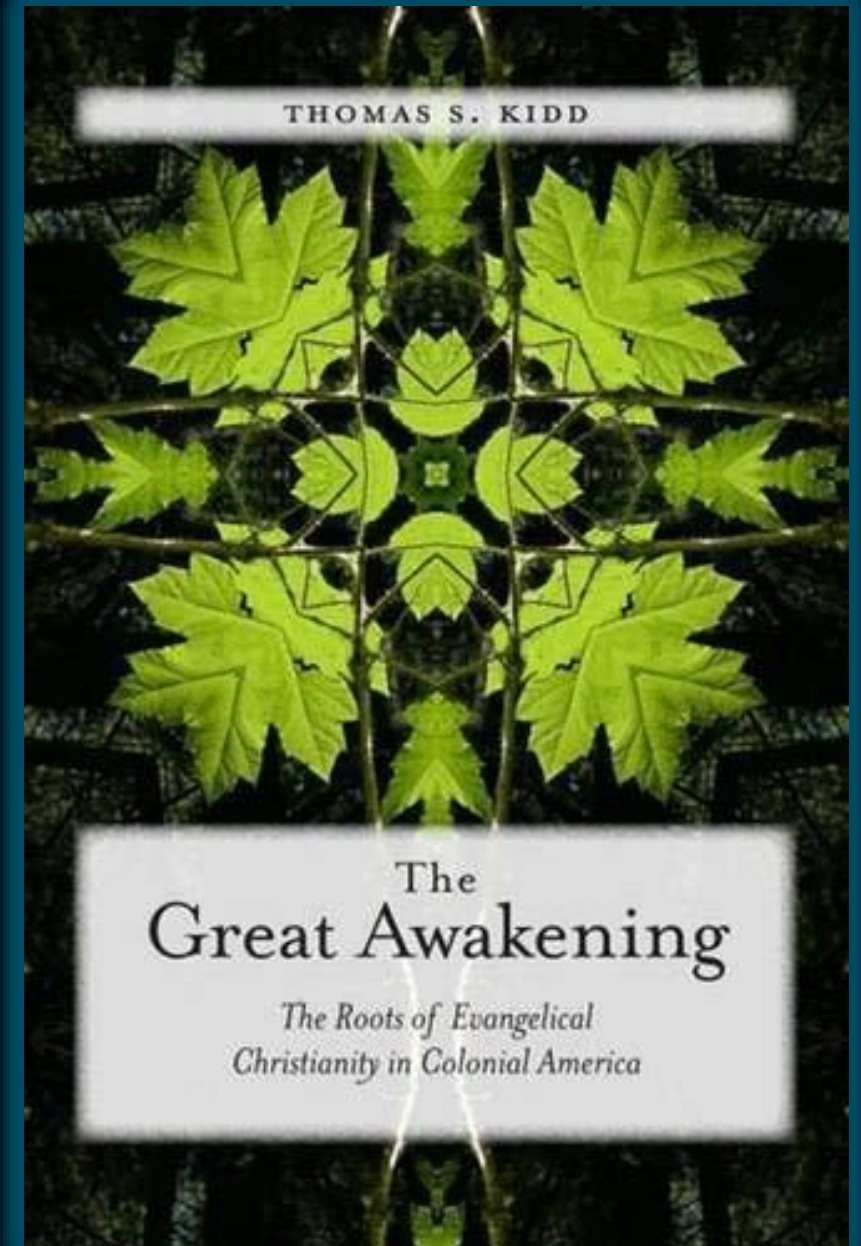
“Whitefield se dirigió a Oxford, donde se resistió al “exceso de alboroto” practicado por sus compañeros, quienes comenzaron a considerarlo “un tipo singular y extraño”. Whitefield se volvió aún más intenso como estudiante universitario pobre y ascético. Whitefield luego conoció a los metodistas de Oxford, incluidos Charles y John Wesley. *“Mi alma... estaba sedienta de algunos amigos espirituales que levantaran mis manos cuando estaban caídas”, escribió, y los encontró en los metodistas”*

Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 42

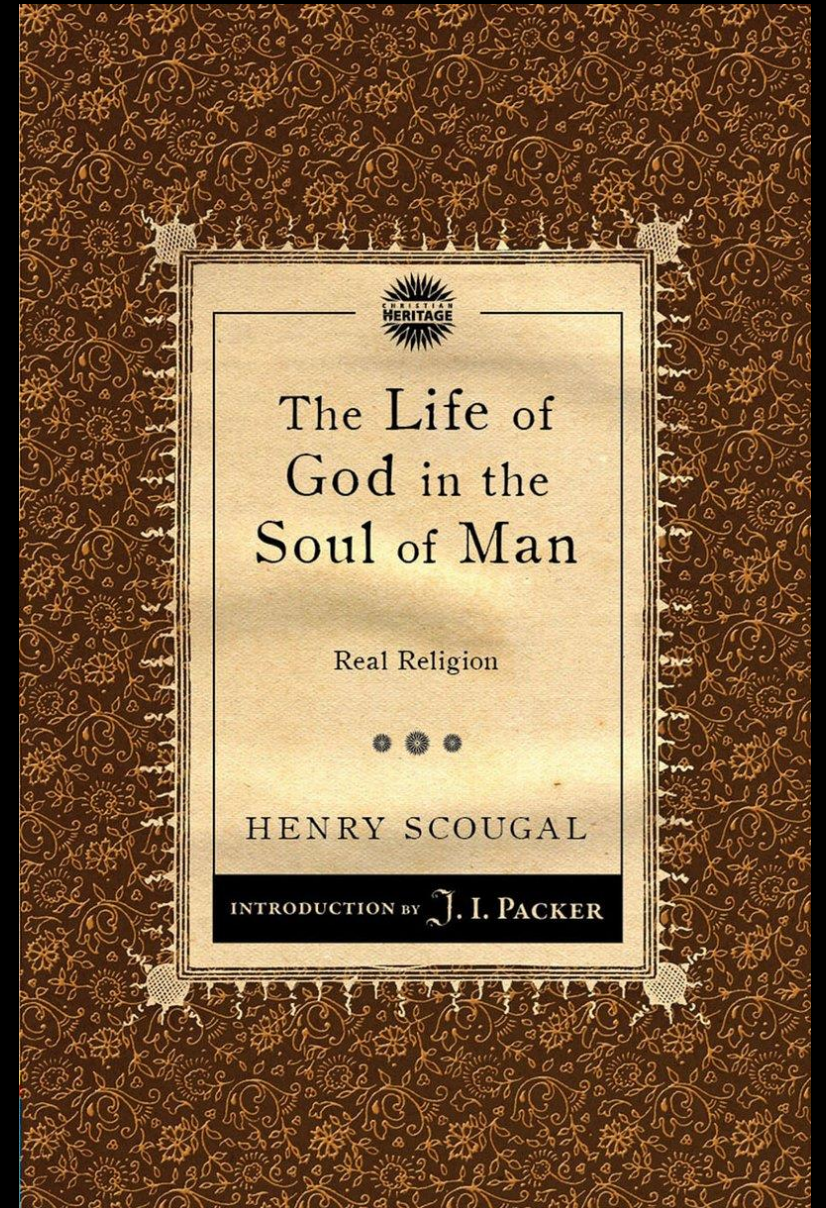


“Whitefield escribió que “*nunca supo qué era la verdadera religión*” hasta que leyó a Scougal, un destacado teólogo escocés de finales del siglo XVII. La verdadera religión, según aprendió de Scougal, consistía en convertirse en una “nueva criatura”. *Quedó tan impresionado que empezó a enviar copias del libro a sus amigos. A partir de ese momento, Whitefield buscó fervientemente el nuevo nacimiento*”

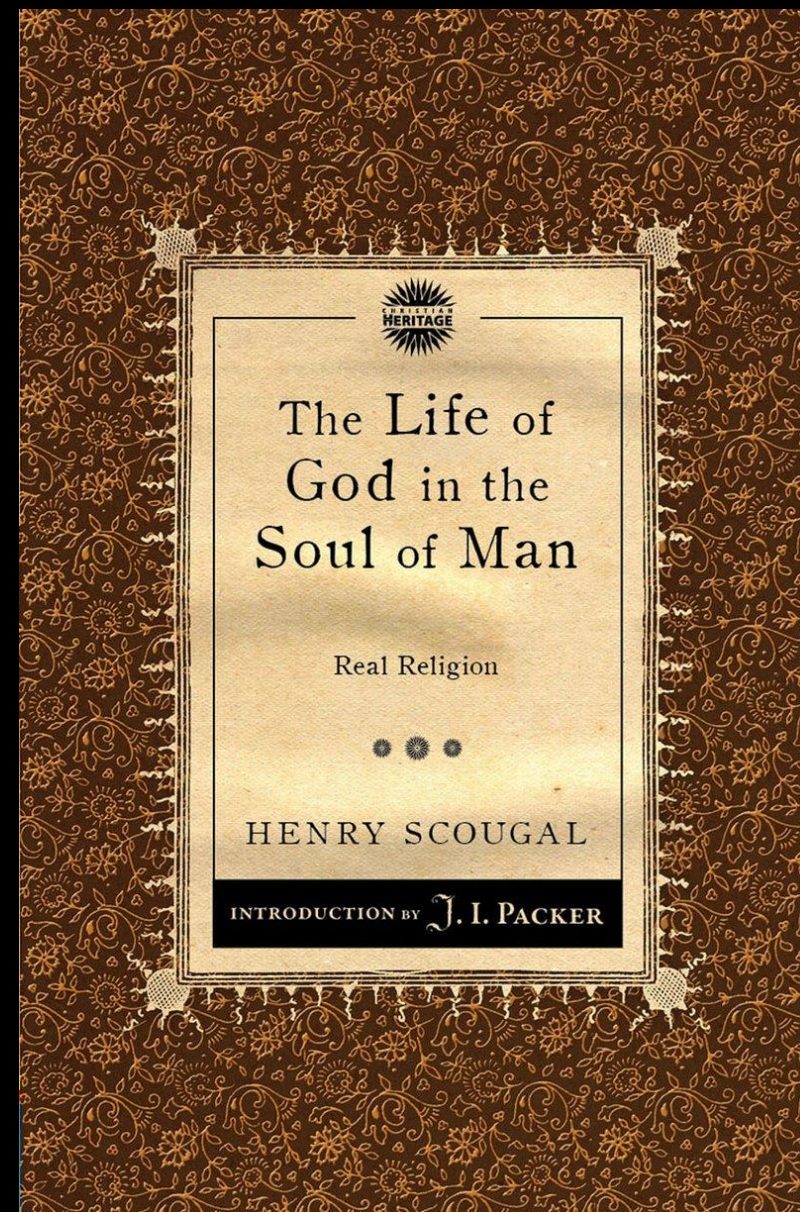
Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 42



*Libro que le recomendó Charles Wesley
a Whitefield y lo transformó para
siempre.*

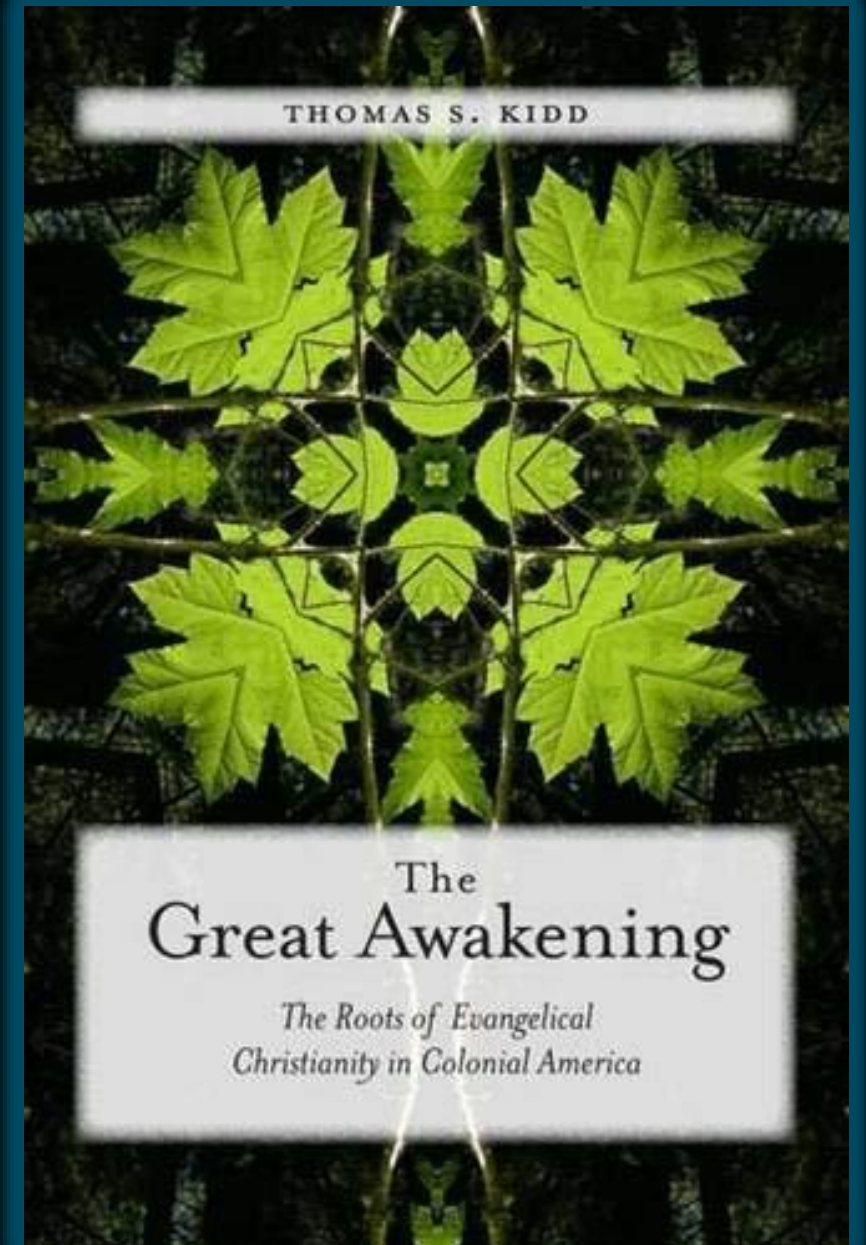


“Para negarse a sí mismo, abandonó lo único que disfrutaba, el “Holy Club” de Oxford, donde conoció a John y Charles Wesley. En la primavera de 1735, a la edad de 20 años, le entregaron a Whitefield este libro “La vida de Dios en el alma del hombre”



“Whitefield y Wesley, encontraron fuerte oposición a su predicación del nuevo nacimiento. Él y John Wesley se quedaron despiertos hasta tarde una noche de enero de 1739 hablando con algunos de estos "opositores de la doctrina del Nuevo Nacimiento". Pensó que la brecha entre ellos era realmente grande: "Estoy completamente convencido de que hay una diferencia fundamental entre nosotros y ellos. Ellos creen solo en un Cristo externo, nosotros creemos además que Él debe formarse interiormente también en nuestros corazones”

Kidd, T. (2007). *The Great Awakening: The Roots of Evangelical Christianity*. Yale University Press. p. 44



La vida espiritual de la Iglesia, junto con su reforma doctrinal, ha permanecido en aquellos remanentes que de tiempo en tiempo y sintiendo dolor por el pecado, vuelven a buscar a Dios con insistencia, oración, ayuno y llanto.